

Selección de Obras nacionales

Una resolución adoptada por el diario de la capital «La República» me obliga a hacer aclaraciones. Periódicamente se resolvió acompañar las apariciones del diario con publicaciones ya efectuadas de autores nacionales, y en esa selección se están ya utilizando dos obras más.

Dicha lista es la siguiente: 1.- «Artigas», de Tabaré Melogno. 2.- «Lalvalleja» de A. Barrios Pintos. 3.- «Rivera», de M. Canessa de Sanguinetti. 4.- «Oribe», de J. Torres Wilson. 5.- «Venancio Flores», de Wash. Lockhart. 6.- «Leandro Gómez», de Wash. Lockhart. 7.- «Timoteo Aparicio», de Alfredo Castellanos. 8.- «Latorre», de W. Reyes Abadie. 9.- «Santos», J. Claudio Williman. 10.- «Saravia», E. Mena Segarra. 11.- «Batlle, de L. Antonio Hierro. 12.- «Herrera», de L. Alberto Lacalle.

La última publicada es mi obra «Venancio Flores, un caudillo trágico», se difundió hace pocos días, junto con el diario, que en la carátula publicó el siguiente comentario: «Wash. Lockhart».- «Profesor, ensayista e historiador, W. Lockhart (1914) ha publicado numerosas obras sobre temas literarios e históricos, entre las que se destacan «El mundo no es absurdo», «Máximo Pérez, caudillo de Soriano», «Vigencia de Rodó», «Bases filosóficas de C. Vaz Ferreira», «Rodó» (Premio Com. Nacional de Unesco), «María E. Vaz Ferreira», «Vida de dos caudillos: los Galarza», «Un pueblo», etc. Fue fundador y codirector de las revistas «Asir», «Cuadernos de Mercedes» y «Revista Histórica de Soriano».

«Se traza en este trabajo la biografía de Venancio Flores, considerando sus características personales en función de las cambiantes circunstancias históricas que debió vivir, en una época de pasiones intensas e inestabilidad política. Utiliza documentación y enjuiciamientos con la mayor amplitud posible, proponiendo una semblanza y una valoración que no rehute la versión objetiva de sus aspectos más polémicos». W.L.

Los Genta

Debo dedicar una atención especial a dos integrantes de la familia Genta, cuya importancia como escritores, en particular como poetas, merece ciertamente una especialísima atención, corrigiendo una omisión en que hemos incurrido, habiendo sido dos herederos extraordinarios de Edgardo Ubaldo Genta. Nos referimos a Walter Homero Genta y a Estrella Genta, de quienes hemos logrado un conocimiento más amplio de sus notables cualidades poéticas.

De Estrella Genta hemos leído en efecto varios libros que son indudablemente una elocuente expresión de sus cualidades excepcionales.

Pero más sorprendente, por no haber tenido antes ocasión de conocer sus excelsas producciones, fue un artículo publicado en «El Día», cuyo autor fue Emilio Carlos Tacconi, en donde incluye un «espaldarazo» que le infligiera el Dr. Emilio Frugoni, en el que dice lo siguiente: «al entrar W. Homero Genta en la edad de la ciudadanía y en el pórtico de la Facultad de Derecho, habiendo publicado su obra



WALTER HOMERO GENTA

primigenio: «Ha invadido su espíritu ese clamor de América contra el latifundio, que parece lanzado al espacio por el desaliento y la desesperación de las inmensas campañas silenciosas.

Hay un sentido práctico y positivo de defensa nacional en la preocupación de hacer de nuestro agro la fuente de riquezas que nuestras necesidades reclaman, y el asiento de justicia social que comprende a nuestro destino de país joven y americano. Usted, que es poeta, hijo y hermano de poetas, ha puesto en sus páginas juveniles una nota de lirismo para traducir mejor el sentimiento o la intuición de que el tema de su ensayo sigue siendo un balcón abierto a las más trascendentes y amplias perspec-

tivas».

Se refiere así el gran Frugoni a su «lúcida inteligencia y su pujante dinamismo que le permitieron conciliar armoniosamente el ejercicio bohemio de la poesía con la disciplina de sus estilos castrenses, que habrían de reportarle, en brillante culminación, el diploma de abogado en la Facultad de Derecho y la jerarquía de Teniente Coronel en el Ejército Nacional. A lo que debe agregarse su prodigación en la actividad docente, como profesor de diversas materias, con ideales generosos de solidaridad social. Y publica a continuación su Poema «Evocación», notable expresión escrita que hace un cuarto de siglo (dice Tacconi, en 1993), y que reproduciremos en un próximo artículo. W.L.